

Hojas de Oro

Un Llamado A Regresar A Las Enseñanzas Bíblicas

“...que contendáis por la fe...” Judas 3

Año XXXXI, No. 10

OCTUBRE

2011

AVISO:

Por muchos años he incluido un “cupón” en el mes de septiembre para la renovación gratis de la suscripción a “Hojas de Oro” por un nuevo año. Esta vez no enviaremos el “cupón”. Si usted desea recibir la revista durante el año 2012, envíeme por favor una carta o tarjeta postal a la dirección que aparece al final de este número con la siguiente información: nombre completo, dirección postal (incluye el código postal) y la cantidad de ejemplares que necesita. También puede escribirme a: jan23@cox.net.

Si no recibo noticias tuyas antes del 20 de diciembre, me veré obligado a tachar su nombre de la lista de suscriptores. Recuerde que el costo de producción de la revista es mucho. No son folletos para distribuir libremente, sino que son exclusivamente para pastores y maestros de las Escrituras.

Gracias por su comprensión, J. Alvino, editor.

Índice:

...¡Cuidado! El Neo-Evangelio, es Peligroso!
 ... 10 Errores Adventistas, primera parte
 ...¿Qué es un Bautista? (I parte)
 ...Las alternativas de Satanás al nuevo nacimiento.
 ...Satanás.
 ...Las asambleas en las casas.
 ...La doctrina de las últimas cosas (Escatología).
 ...Mateo 24:13.
 ...La Palabra de Dios y los “sanadores”.
 ...El gravísimo error en la enseñanza del diezmo.
 ...Mateo 25:46. ¿A dónde va el alma al morir?
 ...Amor y matrimonio.
 ...Qué dice la Biblia acerca del sexo.
 ...Creencia fácil.
 ...Por qué vino Jesucristo.
 ...El pecado del pecador y el sacrificio de Jesús
 ...Vida eterna: una posesión presente.
 ...A los predicadores que han caído bajo la falsa doctrina de los “pentecostales”.
 ...Como Reconocer a los falsos
 ...El Orgullo
 ...La última palabra.

¡Cuidado! El Neo-Evangelio, Es Peligroso!

Por: Benedicto L. Alonso Diez, 2012 Buenos Aires 34 5° 19th 406006 Valencia, España.

Hay muchos que se dicen “cristianos”, pero que rehúsen la Cruz; y no soportan que los sabios de este mundo les menosprecien, en su afán de hacer respetable el Evangelio. Pero no predicán todo el

Consejo de Dios, así han fabricado un complicado sistema de “adaptaciones del Evangelio”, fáciles de ser aceptadas por los jóvenes, atletas, políticos, estrellas de cine y denominaciones religiosas, etc.

Tal programa es peligroso y engaña, sustituyendo el Espíritu por la “carne”, Juan 6:63. Y además cambian la Gloria del Dios incorruptible, por sus instintos y conveniencias, Romanos 1:21-26; y buscan a Dios en el “rito de la estadística”, traicionando al Dios Espíritu, Juan 4:24.

Veamos algunos de los síntomas de esta epidemia:

1. Anteponen el amor a la Sana Doctrina, como base de su comunión cristiana. ¡Un absurdo!, 1 Juan 5:2, 3; Romanos 16:17; Juan 14:21.
2. Piensan, repiensen y investigan sobre si las escrituras son inspiradas e inerrantes. Así confunden la Revelación Divina, con la investigación humana, 2 Timoteo 2:15; y 1 Corintios 2:14.
3. Practican la “infiltración ecuménica” en lugar de la “Separación Bíblica” y claudican de la fe, uniéndose a grupos y denominaciones apóstatas, 2 Tesalonicenses 3:6, 14; Romanos 16:17; 2 Corintios 6:14-18.
4. Tuercen las Escrituras, intentando acomodar cada mal llamado descubrimiento científico y sus teorías, como p.e. la evolución. ¡Si el hombre sabe más que su Creador, entonces Dios o está muerto o en un pelele!, Génesis 1:1; Juan 1:1-3; 1 Corintios 1:20.
5. Recurren a sistemas paganos cuyo pensamiento y sus argumentos, están fundados en la incredulidad y la mitología y glorifican sus doctrinas tales como la reencarnación, la astrología, el espiritismo, la psiquiatría y la psicología, etc., y rechazan la Verdad Absoluta de Dios y Su Palabra Eterna, Colosenses 3:1; 1 Timoteo 6:20; 2 Timoteo 3:16, 17; Juan 17:17; 1 Tesalonicenses 2:13-20.
6. Predican solo un mensaje que ellos denominan “positivo” y argumentan “Dios me llamó a ganar almas y no a criticar a los demás”. Creo que olvidan Judas 3, 4 y Los Hechos 20:24-31.
7. Estos tipejos encuentran más comunión con falsos hermanos desobedientes y aún con apóstatas declarados, que con los íntegros que creen a Dios y Su Palabra. ¡Cómo debe alegar al diablo (Satanás) esta sutil y mentirosa manera de obrar!
8. Convierten a una “iglesia” en un “centro” (tipo teatro) donde prima el espectáculo, con orquestas y coros y la participación de diversos credos, variedad de denominaciones y sectas, que repugnan al Evangelio. Yo pensaba que nuestra responsabilidad de “nacidos de nuevo” estribaba en la Gran Comisión, Mateo 28:19, 20, o sea en la salvación del alma del hombre, 2 Corintios 5:17-21. Es triste que la cooperación con apóstatas, suele comenzar con Uniones a la Asistencia Social, a la Ayuda a los Marginados o en Campañas

Unidas de Evangelización. Pero el Señor nos ha dado instrucciones específicas sobre la responsabilidad, que como creyentes tenemos, para **ide(Página 2)**identificar a los falsos maestros y separarse de ellos, 2 Corintios 6:14-18; 2 Pedro 2:1-3; 2 Juan 10,11.

En Consecuencia: El Neo-Evangelismo está equivocado y por tanto no es escritural; debemos guardarnos muy bien de tal movimiento, por más que prominentes líderes cristianos promuevan sus estrategias. Seamos tan honestos como los de Berea, Los Hechos 17:10, 11 y si llega el caso pongamos en práctica los consejos de Gálatas 6. (fin)

10 Errores Fundamentales de los Adventistas Del Séptimo Día

Primera parte, por Julio C. Morales H.

Antes de presentar este tratado apologético quiero hacer unos comentarios acerca de los motivos que me impulsaron a publicar este folleto.

1. Motivo número uno es que yo mismo anduve transitando por mucho tiempo en ese movimiento allá por los años 1937-1949 y fui nacido de nuevo y convertido un sábado, 20 de noviembre del año 1949 (Juan 3:5-7; 2 Corintios 5:17; Tito 3:3-7). Mi conversión al Señor fue incondicional para consagrar por completo mi vida al Señor. Pero cuando nos estaban doctrinando preparándonos así para recibir el bautismo surgieron algunas dudas y dificultades acerca de algunos puntos doctrinales, y que al fin fueron motivos suficientes para separarme de la secta.

2. Motivo número dos es que esta denominación tiene un espíritu farisaico pues la mayoría de sus miembros son extremadamente celosos y agresivos y esto les lleva al extremo de tener y practicar el pecado del orgullo y soberbia, pues ellos se consideran los únicos que tienen el monopolio de la salvación y discriminan a todos los demás creyentes que no piensan como ellos y hasta se jactan en decir que nosotros los bautistas y todas las demás denominaciones no estamos haciendo nada porque no guardamos el sábado, y esto es exactamente lo que decían aquellos fariseos de antaño acerca del Señor Jesucristo (Juan 5:16-18; 9:14-16).

3. Motivo número tres. Esta secta o denominación desde su origen siempre se ha dedicado a campañas y propaganda de carácter proselitista, y hasta en lo personal sus miembros dedican más tiempo a persuadir a miembros de otras sectas o denominaciones en lugar de dedicar su tiempo a la predicación del evangelio para alcanzar convertir a los drogadictos, alcohólicos, idólatras e incrédulos para que se conviertan al Dios vivo y verdadero y reciban al Señor Jesucristo como su redentor y salvador personal (Juan 3:16-21; Romanos 3:23-26; 1 Juan 5:9-12). Después de hacer estos comentarios y dar los motivos que me impulsaron para escribir este folleto ahora procedo a presentar los diez errores fundamentales de la denominación de los Adventistas del Séptimo Día.

I. Origen Humana de la Secta. --Los fundadores del movimiento un grupo de norteamericanos: 6 hombres y una mujer, sin autoridad de Dios (Mateo. 15:13) Guillermo Miller, Josué S. Himes, José Bates, Jaime White, Elena G. de White, J. N. Toughborough, Juan Nevins Andrews. Esto prueba que es una secta de origen humano y carnal (Gálatas 5:20; Judas 1:17-19), exactamente como las sectas de los falsos Testigos de Jehová y los Mormones y otros.

II. Guillero Miller y la Segunda Venida de Cristo.

1. Al principio él predicó que la segunda venida de Cristo sería aproximadamente para el mes de marzo de 1843.

2. Luego pospuso la fecha para el 22 de octubre de 1844. El predicó que el Señor Jesucristo regresaría a la tierra con gran poder y gloria para el día 22 de octubre del año 1844. Pero este ángel se equivocó por dos veces por no haber leído cuidadosamente lo que el mismo Cristo nuestro Señor enseñó acerca de Su segunda venida (Mateo 24:36, 42-44; Marcos 13:31-37).

Y por lo mismo, la supuesta profetiza Elena G. de White está profundamente equivocada al aplicar Apocalipsis 14:6-7 a Guillermo Miller por predicar una mentira. Jesucristo no vino para la fecha que él profetizó, 22 de octubre del año 1844 (Deuteronomio 18:20-22).

III. Fecha de la Organización de la denominación: el mes de mayo de 1863, por un grupo de norteamericanos sin autoridad divina lo que indica claramente que es una secta más de las cuales hay centenares y todas de origen humano y cuyo principio y origen está en las obras de la carne (Gálatas 5:20, herejías: Judas 1:1719, divisiones sensuales, no teniendo el Espíritu Santo). Y por lo tanto es el cumplimiento de las palabras de Dios de que en los postreros días se levantarían falsos cristos y falsos profetas que fundarían sectas de perdición y que harían un comercio de toda la palabra de Dios (2 Pedro 2:1-3; Hechos 20:29-30; 1 Juan 2:18-20; Mateo 24:23-27).

IV. Forma de gobierno de la denominación. Los Adventistas del Séptimo Día adoptaron la forma del sistema del gobierno de los Presbiterianos, pero con una jerarquía más centralizada. Ellos tienen una súper organización, bien establecida, lo que les permite tener un completo control sobre toda la feligresía en todo el mundo, lo que les ha permitido un desarrollo y crecimiento rápido, pues cada miembro es un fanático y procura someterse incondicionalmente a toda la férrea disciplina de los líderes y fundadores de la secta, y en especial a lo que dicen y enseñan los libros de la sierva del Señor, como le llaman a la Sra. Elena G. de White. Además les favorece más en todo esto la forma del gobierno de la denominación pues como ya se ha dicho, ellos tienen una súper organización al modo de la jerarquía Católica Romana, con un líder mundial como presidente de la Asociación General al estilo papa de la iglesia Católica. Y al respecto dice la Señora de White “Se me ha mostrado que ningún hombre debe someterse al juicio de otro hombre. Pero cuando el juicio de la asociación General, que es la autoridad suprema que Dios tiene en la tierra, se manifiesta, la independencia y el juicio privado no deben mantenerse, sino que deben renunciarse a ellos” (Testimonios Selectos, Tomo 3, pág. 492). Lo cual esto constituye otro error y hasta una blasfemia de parte de la profetiza y madre cofundadora de la denominación. Pues todos los verdaderos creyentes creemos y aceptamos que el Espíritu Santo es el representante de Cristo en la Iglesia (Juan 14:16-18, 26; 15:26; 16:7-15).

V. Uno de los errores más blasfemos de la denominación es la creencia en un supuesto espíritu de profecía lo cual ya se ha demostrado que es falso. Pues nosotros los Bautistas creemos y aceptamos la Biblia y nada más que la Biblia como la única regla de fe y rática trazada e interpretada correctamente de una manera dispensación como decía un gran erudito y consagrado cristiano “Distinguid las dispensaciones y las Escrituras armonizarán.” Pues bien, llamamos la atención al lector para que razonemos y lleguemos a un convencimiento de que estamos viviendo en la parte final del siglo XX y estamos a cinco años para el fin del segundo milenio y estamos al final de una dispensación y próximos a la segunda venida

de nuestro Señor Jesucristo (Mateo 24:1-51; Marcos 13:1-37; Lucas 21:538; 1 Tesalonicenses 5:1-6; 2 Tesalonicenses 2:1-12).

Con todo esto quiero decirles que una de las señales de los últimos días es la proliferación de las sectas y los falsos profetas de los **(Página 3)** últimos días de esta dispensación. De hecho hay varios movimientos y sectas que pretenden cada uno tener el espíritu de profecía y lo acomodan a su modo de pensar.

1. Los Adventistas del Séptimo Día con la Sra. Elena G. de White y sus libros llamados el espíritu de profecía.
2. La iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días con su profeta José Smith y su Libro de Mormón y otros escritos como los Convenios y las Doctrinas y la Perla de Gran Precio.
3. La Iglesia de la Ciencia Cristiana con la Sra. Eddy Baker con su libro la Ciencia y las Escrituras.
4. Y por último los de la Piedra Angular y su profeta William Santiago Soto — el ángel mensajero del Señor Jesucristo. Este último es el colmo de las herejías y blasfemias y tal vez sea el precursor del Anticristo.

¡Cuidado mis hermanos Adventistas con añadirle más a la Santa Biblia de Dios, pues hay un terrible anatema, una maldición para los que quitan o añaden más libros a la Palabra de Dios (Proverbios 30:5-6; Apocalipsis 22:1819)! (Continuará)

¿Qué es un Bautista? (I Parte)

Los Bautistas son un pueblo de historia destacada, espíritu resistente, y un compromiso responsable. Muchas cosas se han escrito y dicho en años recientes respecto a estas personas que se llaman Bautistas; pero, ¿qué es un Bautista? ¿Qué cosas esenciales definen al individuo y al cuerpo corporativo de Bautistas? Vamos a sugerir algunas características de un Bautista en el mundo de hoy que son consistentes con lo que históricamente ha sido un Bautista.

1. Un Bautista es un individuo que ha experimentado la salvación mediante la fe personal en Jesucristo. Los Bautistas no creen en una fe mediada, en la que un sacerdote o alguna otra persona sirve de mediador entre el individuo y Dios (1 Ti. 2:5). Todo individuo debe llegar en su vida a un momento en el que recibe a Jesucristo como Salvador personal. Esta es la piedra fundamental para la hechura de un Bautista.

2. Un Bautista es un individuo que reconoce la suficiencia de la Biblia. Tal individuo cree que la Biblia es la verdad divina sin ningún error. Este es el cimiento de todo lo que hacemos y creemos. La palabra de Dios es clara (2 Timoteo 3:16-17).

Los Bautistas siempre han reconocido y a veces han redactado “confesiones de fe.” Estas confesiones han sido y siguen siendo guías para la comprensión de las creencias básicas de los Bautistas, pero ninguna confesión tiene poder de credo sobre ningún individuo o asamblea. La palabra de Dios es nuestra autoridad final y reconocemos su suficiencia.

3. Un Bautista es un individuo que reconoce el señorío de Jesucristo. Toda nuestra adoración y culto se centra en él. (Col. 1:18-19).

Un Bautista también reconoce que la Biblia testifica de Jesucristo y es la fuente de comprensión de su Persona, presencia y relación con nosotros. Todo lo que como Bautistas enseñamos y experimentamos respecto a Jesucristo debe ser consistente con la verdad divina revelada en las Escrituras. E. Y. Mullins dice: “Jesucristo es la corona de la revelación que se registra en las

Escrituras. En él todo se unifica. El señorío de Cristo es una enseñanza Bautista fundamental. En toda nuestra doctrina de la Biblia tratamos de expresar el significado de Cristo *según se revela allí*”. Toda nuestra experiencia con Jesús se valida y confirma con la verdad de la palabra de Dios escrita.

4. Un Bautista es un individuo trinitario en su comprensión de Dios. Creemos que la Biblia enseña que Dios es eternamente Uno en tres Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Cada uno es plenamente Dios, y sin embargo Dios es uno. No hay **diviPágina 2)** sión en la deidad y ninguna Persona de la deidad es menos que plenamente divina. Dios es Padre, quien creó el mundo y todo lo que hay en él, quien planeó nuestra redención desde antes de la fundación del mundo, y quien tiene un plan y propósito maravillosos para cada una de nuestras vidas. Dios es Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que se hizo el sacrificio perfecto por nuestros pecados.

Era plenamente divino y, sin embargo, plenamente humano. Este es un misterio que va más allá de nuestra comprensión, pero sabemos que él era todo lo que el hombre necesitaba en Dios y todo lo que Dios deseaba en el hombre. Su nacimiento virginal, vida sin pecado, muerte vicaria y retorno prometido es fundamental en nuestra fe.

Dios es Espíritu Santo (Jn. 14:16-18). El Espíritu Santo es la misma presencia de Dios en medio nuestro hoy. Vive en nosotros y nos guía en todo lo que hacemos al guiarnos a comprender las profundidades de la palabra de Dios. Su propósito es magnificar y glorificar a Jesucristo, y nuestra experiencia con él siempre será consistente con las Escrituras.

5. Un Bautista es un individuo que reconoce la autonomía de la asamblea local. No hay cosa tal como “La Iglesia Bautista.” Solo hay asambleas Bautistas locales. La Asamblea Bautista local es “la sede de los Bautistas”. Ningún individuo o entidad fuera de la asamblea Bautista local tiene ninguna autoridad sobre esa congregación. Cada congregación es libre y está capacitada para ministrar según vea la voluntad de Dios para su ministerio y misión. Una asamblea Bautista, como las asambleas del Nuevo Testamento del primer siglo, es un cuerpo independiente de creyentes nacidos de nuevo y bautizados, que se han unido en Cristo para la adoración y el ministerio en su comunidad y alrededor del mundo.

No hay jerarquía que tenga autoridad sobre la asamblea local. A la asamblea Dios le ha encomendado dos ordenanzas: La Cena del Señor y el bautismo.

Ninguna de estas ordenanzas es un sacramento. Tampoco tienen poder alguno para transmitir gracia salvadora. Antes de que el individuo pueda participar de ellas debe previamente recibir a Cristo por fe como Salvador y Señor. El bautismo precede a la participación en la Cena del Señor. Ni el bautismo ni la cena del Señor son esenciales para la salvación, pero ambas ordenanzas son vitales para una vida cristiana plena y significativa.

La asamblea debe observar fielmente estas ordenanzas hasta que Jesús vuelva. Tanto la Cena del Señor como el bautismo son símbolos de nuestra fe y testifican de la obra y ministerio de Jesucristo. Como implica el nombre Bautista, insistimos en el bautismo por inmersión del cuerpo del creyente en agua.

6. Un Bautista es un individuo que cree en el mandato de la Gran Comisión y se ha comprometido profundamente a la evangelización y misiones mundiales. La asamblea existe como lugar de alimento y adoración, pero también es lugar de testimonio y alcance hasta lo

último de la tierra. Las órdenes de marcha de la asamblea se ven claramente en Mateo 28:18-20.

Un Bautista es una persona que ha aceptado ese reto y asignación de parte de nuestro Señor Jesucristo. Comprendemos que nuestro **(Página 4)** Señor Jesucristo tiene al mundo en Su corazón y mientras más nos acerquemos a él, más misioneros seremos.

7. Un Bautista es un individuo que aboga y respalda plenamente la causa de la libertad de religión y libertad para todos. Creemos que la asamblea y el Estado deben mantener identidades y funciones separadas para el bien de ambos. En toda la historia del cristianismo, siempre que la religión ha controlado al Estado o el Estado ha controlado a la religión, ambos se han corrompido, y la libertad de religión y civil han sufrido.

No creemos, sin embargo, que esta verdad prohíba la participación del creyente en la vida pública. Los creyentes deben participar en la vida pública a todo nivel. Los creyentes como individuos y las instituciones cristianas deben tratar de influir en el gobierno a todo nivel en el campo de la moral pública, pero no deben tratar de controlar al Estado. El Estado tampoco debe tratar de controlar las prácticas religiosas personales de los individuos, o la expresión de la religión organizada.

En toda su historia los Bautistas se han levantado como guardianes de la libertad de religión y su comprensión de los diferentes papeles de la asamblea y el Estado.

Los Bautistas anhelan un acuerdo completo entre cristianos de todo nombre. Especialmente desean que se logre una base estable y duradera y creen firmemente que la Biblia es la única base.

Estas características esenciales componen un mosaico que revela un patrón que describe en forma singular a un Bautista. Somos una asamblea de creyentes que voluntariamente cooperan alrededor de la autoridad y suficiencia de la palabra de Dios en todo asunto necesario para la vida “en Cristo”.

Un reto de los Bautistas: Conservar la sana doctrina.

La importancia de la Doctrina es de fundamental valor e importancia para la asamblea, como bien lo sabemos. Si decimos: “Yo soy bautista” debemos saber explicar por qué, es decir, dar razones del fundamento de nuestra fe. En estos días va no es suficiente decir: “Yo soy evangélico”, porque hay demasiados grupos que se llaman así, **pero su doctrina es muy distinta a la nuestra.**

Según el diccionario, la palabra doctrina significa “enseñanza” u “opinión”. Las doctrinas bautistas son las enseñanzas de las asambleas bautistas acerca de diferentes temas bíblicos.

Algunos reducen al mínimo la importancia de estudiar las doctrinas. Leyendo las siguientes citas notamos la importancia de esto (1 Ti. 1:3, 10; 4:1, 6, 16; 6:3).

Las doctrinas Bautistas son más importantes de lo que creemos. No solamente expresan nuestras creencias, sino que también determinan hacia dónde vamos. Hasta le dan forma a nuestros planes ya sean locales o nacionales. La doctrina es **Página 3** para la asamblea lo que es la columna vertebral para el cuerpo humano. Le da unidad y estabilidad, y provee de fortaleza para soportar los ataques de la oposición y aun de la persecución.

Las doctrinas son de suma importancia ya sean de forma oral o escrita. Las doctrinas sistematizan las expresiones de fe. Expresan nuestra experiencia en una forma entendible. Proclaman a otros nuestro testimonio Cristiano. Las doctrinas constituyen

el marco dentro del cual llevamos a cabo nuestras actividades diarias.

La asamblea que se rehúsa a enseñar doctrina debilita a sus miembros, trabaja contra su unidad, invita a la inestabilidad en su congregación, merma la convicción dentro de sus miembros e inhabilita su progreso futuro. Es imposible que exageremos la importancia de la doctrina. Esta verdad es necesaria que se exponga constantemente delante de cada creyente. (Sigue)

Las alternativas de Satanás al nuevo nacimiento.

El diablo (hay un diablo que es Satanás y muchos demonios) ha provisto muchas alternativas al nuevo nacimiento y esto ha producido muchas falsas profesiones de fe. Veamos qué dicen las Escrituras al respecto:

1. Uno puede creer en Dios y no ser salvo, Santiago 2:19.
2. Uno puede orar a Jesús y no ser salvo, Mateo 7:22, 23.
3. Uno puede profetizar en el Nombre de Jesús y no ser salvo, Mateo 7:22, 23.
4. Uno puede hacer obras maravillosas en el Nombre de Jesús y no ser salvo, Mateo 7:22, 23.
5. Uno puede tener fervor para Dios y no ser salvo, Ro. 10:2, 3.
6. Uno puede tener fervor en ganar almas para Dios y no ser salvo, Mateo 23:15.
7. Uno puede tener mucho interés en Jesús y no ser salvo, Mateo 19:16-22.
8. Uno puede profesar conocer a Dios y no ser salvo, Tit. 1:16.
9. Uno puede seguir a Jesús por cierto tiempo y no ser salvo, Juan 6:66.
10. Uno puede servir a Jesús como un apóstol y no ser salvo, Juan 6:70.
11. Uno puede creer en el Nombre de Jesús y no ser salvo, Juan 2:23-25. (Fin)

Satanás.

(Tomado del libro *Fundamentos de Teología de la Biblia*, por Emery H. Bancroft)

1. Su existencia, Juan 13:2; Job 1:6; Zacarías 3:1, 2; Mateo 13:19; Hechos 5:3; Efesios 6:11, 12; 1 Pedro 5:8.
2. Su estado original, Ezequiel 28:1-19.
 - (1) Creado perfecto en sabiduría y belleza, Ez. 28:12.
 - (2) Puesto sobre el monte como director de la adoración, Ez. 18:14.
 - (3) Conducta impecable, Ez. 28:15.
 - (4) Corazón lleno de orgullo y ambición, Ez. 28:17; Isaías 14:12-17; 1 Timoteo 3:6.
 - (5) Degradado en carácter moral y destituido de una posición elevada, Ez. 28:16; Is. 14:12; Ez. 28:17; 1 Ti. 3:6.
3. “Lucero” quiere decir “uno brillante” o “estrella de la mañana”. Satanás fue creado como un mensajero de Dios de rango y orden elevados, poseedor de gran belleza y brillantez como persona y superior en poder y sabiduría, hasta que se halló en él iniquidad cuando buscó ocupar la posición y privilegios de Dios.
4. Su naturaleza:
 - (1) Pronombres personales, Job 1:8; 2:1, 2; Zacarías 3:2.
 - (2) Características personales, 1 Timoteo 3:6.
 - (3) Acciones personales, Juan 8:44; 1 Crónicas 21:1; Salmo 109:6; Zacarías 3:1; Hebreos 2:14; 1 Juan 3:8.
5. Su carácter:

(1) Su astucia y sus estrategias, 2 Corintios 2:11.
 (2) Sus asechanzas, Efesios 6:11, 12; 4:14.
 (3) Su poder milagroso, 2 Ts. 2:9; Mt. 24:24; Ap. 13:11, 14.
 (4) Su engaño, 2 Corintios 11:14; 2 Tesalonicenses 2:9, 10.
(Página 5) 6. Su posición (Judas 9). Su posición era tan exaltada como para eximirlo de la crítica y condenación de las criaturas iguales a él.
 (1) Príncipe de la potestad del aire, Efesios 2:2; Mateo 12:26; Hechos 26:18; Colosenses 1:13.
 (2) Príncipe de este mundo, Juan 14:30; 12:31; 16:11.
 (3) El dios de este siglo, 2 Corintios 4:4; 2 Ts. 2:3, 4.
 7. Morada presente de Satanás:
 (1) Tiene acceso a la presencia de Dios, Job 1:6; Ap. 12:10.
 (2) Habita en las regiones celestes, Ef. 6:11, 12; Ap. 12:7-9; 1 Ts. 4:16, 17.
 (3) Está activo sobre la tierra, Job 1:7; 1 Pedro 5:8.
 8. Su obra:
 (1) Originó el pecado en el universo, Ezequiel 28:15.
 (2) Originó el pecado en la raza humana, Génesis 3:13.
 (3) Causa sufrimiento, Hechos 10:39.
 (4) Causa muerte, Hebreos 2:14.
 (5) Atrae hacia lo malo, 1 Tesalonicenses 3:5.
 (6) Engaña a los hombres, 2 Timoteo 2:26.
 (7) Inspira pensamientos y propósitos malvados, Juan 13:2.
 (8) Toma posesión de los hombres, Juan 13:27.
 (9) Ciega las mentes de los hombres, 2 Corintios 4:4.
 (10) Disipa la verdad, Marcos 4:15.
 (11) Produce fruto (hacedores del mal), Mateo 13:25, 38, 39.
 (12) Da energía a sus ministros, 2 Corintios 11:3-15.
 9. Se opone a los siervos de Dios:
 (1) Los obstaculiza, 1 Tesalonicenses 2:18.
 (2) Los resiste, Zacarías 3:1.
 (3) Los abofetea, 2 Corintios 12:7.
 10. Prueba a los creyentes, Lucas 22:31.
 11. Acusa a los creyentes, Apocalipsis 12:9, 10.
 12. Da poder al anticristo, 2 Tesalonicenses 2:9, 10.
 13. Destino de Satanás:
 (1) Ser maldito perpetuamente, Génesis 3:14, 15.
 (2) Ser tratado como un enemigo que ha sido conquistado, Col. 2:15.
 (3) Permanecer prisionero en el abismo por mil años, Ap. 20:1-3.
 (4) Ser lanzado al lago de fuego (el infierno final), Ap. 20:10.
 14. La actuación del creyente en relación con Satanás:
 (1) Debe reclamar los derechos de redención, Hebreos 2:14; Efesios 6:16; Colosenses 2:15; 1 Juan 3:8; Apocalipsis 12:11.
 (2) Apropiarse de todo el equipo, Efesios 6:11-18.
 (3) Mantener un estricto dominio propio, Efesios 4:27; Gálatas 5:22, 23.
 (4) Ejercer una vigilancia constante, 1 P. 5:8; 2 Co. 2:11; 1 Jn. 5:18.
 (5) Resistir confiadamente, Santiago 4:7; 1 Pedro 5:8, 8; 1 Juan 2:14; 5:18, 19.
 Estamos potencial y provisionalmente libertados del poder de Satanás (1 Jn. 5:18; Col. 1:13; Jn. 10:28; 29). Cumpliendo estas condiciones podremos tener siempre victoria sobre él (Apocalipsis 12:11). (Fin)

Las asambleas en las casas.

(Por Eliécer Guillén)

Las asambleas cristianas en las casas particulares dirigen sus finanzas hacia el evangelismo, el servicio comunitario, o al cuidado de las necesidades de uno de sus miembros, **en lugar de adquirir edificios costosos**. Son de bajo perfil y, por esto, más capaces de soportar persecución y opresión.

¿Qué hace la gente en las asambleas en las casas? Hechos 2:42-47 nos da un resumen.

¿Estamos diciendo que una asamblea en una casa es la única manera legítima de “hacer” una asamblea? No, pero las asambleas en las casas son un modelo bíblico y son asambleas reales con un número de ventajas.

¿Qué es una asamblea en la casa? Estamos acostumbrados a pensar en la “iglesia” como un edificio, pero ¿cómo describe la Biblia a una asamblea? Las Escrituras nunca utilizan la palabra “EKKLESIA” para describir un edificio, sino nos dan una imagen de una familia. Como en una familia, hay madres espirituales, padres, hermanas y hermanos en Cristo. La asamblea es llamada “la casa de Dios” (1 Timoteo 3:15). Ellos compartían juntos los alimentos (Hechos 2:46; 1 Corintios 11:20, 21), vivían la vida juntos (Hechos 2:44-46) y, como una familia, se cuidaban y se amaban profundamente los unos a los otros (1 Pedro 1:22). No es sorprendente entonces que las asambleas del Nuevo Testamento se reunieran típicamente en las casas de los creyentes.

He aquí algunos ejemplos de asambleas en la casa:

1. La casa de Lidia, Hechos 16:40.
2. Un Aposento Alto, Hechos 20:8.
3. La casa de Priscila y Aquila, Ro. 16:3-5; 1 Co. 16:19.
4. La casa de Ninfas, Colosenses 4:15.
5. La casa de Arquipo, Filemón 16:40.

Razones para considerar comenzar una asamblea en la casa:

1. Es un modelo bíblico.
 2. Está orientada hacia la familia; los padres y los hijos participan juntos cuando es apropiado.
 3. La gente se llega a conocer más fácilmente en un grupo pequeño.
 4. Grupos más pequeños pueden conducir a un incremento del monitoreo de responsabilidades entre sí.
 5. Todos participan y ministran, así que la gente se desarrolla en el uso de sus dones espirituales.
 6. No se requieren pastores altamente entrenados para guiar a un gran número de personas.
 7. No hay necesidad de programas costosos que requieran de mucho tiempo.
 8. Las asambleas en casas dirigen sus finanzas hacia el evangelio, el servicio comunitario, o a cuidar de las necesidades de uno de los miembros en lugar de adquirir edificios costosos. (Nota del editor: Cada semana recibo peticiones de dinero para terminar el techo, instalar baños, etc., porque la gente no puede soportar los gastos).
- ¿Estamos diciendo que la asamblea en las casas es la única manera legítima de “hacer” una asamblea? No, pero las asambleas en casa son un modelo bíblico y son asambleas “reales” con ciertas ventajas. (Fin)

La doctrina de las últimas cosas (Escatología).

(Tomado del libro *Fundamentos de Teología de la Biblia*, por Emery H. Bancroft)

- I. La segunda venida de Jesucristo. La realidad, establecida por:
 1. El testimonio de los profetas, Zac. 14:3-5; Ez. 21:26, 27.

2. El testimonio de Juan el Sumergidor, Lucas 3:4, 5.

3. El testimonio de Jesús, Juan 14:2, 3.

4. El testimonio de los mensajeros, Hechos 1:11.

(Página 6) 5. El testimonio de los apóstoles:

(1) Mateo, Mateo 24:37, 42, 44.

(2) Marcos, Marcos 13:26.

(3) Lucas, Lucas 21:27.

(4) Juan, 1 Juan 3:1-3.

(5) Santiago, Santiago 5:7.

(6) Pedro, 1 Pedro 1:7, 13.

(7) Pablo, 1 Tesalonicenses 4:13-18.

II. El carácter de la segunda venida:

1. Personal y corporal, Hechos 1:11.

2. Doble: No son dos venidas, sino dos etapas de la misma venida.

(1) Primera etapa (en el aire), para recoger a los redimidos, se llama el “arrebataamiento”, 1 Ts. 4:16, 17. Vea Juan 14:3.

(2) Y después de siete años la segunda etapa (en la tierra), Jesús vendrá con los redimidos, se conoce como la “revelación”, 2 Ts. 1:7-9. Vea Col. 3:4; 2 Ts. 2:7, 8.

3. Visible, Hebreos 9:28. Vea Mateo 24:26, 27; 1 Juan 3:2, 3.

4. Repentina, Apocalipsis 22:20.

5. Inminente, Tito 2:13. Vea Romanos 13:11; 1 Tesalonicenses 1:9, 10; Hebreos 9:28.

6. Cercana, Lucas 21:28. Vea Mateo 16:3; 24:3, 33.

(1) Señales en los cielos, Lucas 21:25, en el sol, luna, estrellas.

(2) Señales en la tierra, Lc. 21:25, 26.

Guerra, hambre, terremotos, Mt. 24:6-8; inquietud y desorden industrial; multiplicación de los medios de comunicación, Dn. 12:4; apostasia e interés demoníaco, 1 Ti. 4:1; señales comerciales, Ap. 13:16, 17; señales políticas, Dn. 2 y 7; señales en Israel, Mateo 24:32-34.

7. En la gloria y esplendor del Hijo de Dios, Mateo 24:30.

II. El propósito de la Segunda Venida de Jesús el Cristo:

1. En relación con los redimidos:

(1) La resurrección de los muertos, 1 Ts. 4:16; 1 Co. 15:22, 23.

(2) La transformación de los vivos, 1 Corintios 15:51, 52.

(3) El arrebataamiento de los redimidos, 1 Ts. 4:17.

(4) El juicio y recompensa por las obras de los creyentes, 2 Corintios 5:10; 1 Corintios 3:12-15.

(5) La consumación de la relación matrimonial entre Jesucristo y los redimidos, Apocalipsis 19:7.

(6) El establecimiento de la “esposa” en su hogar, Ap. 21:2.

III. El valor práctico de predicar la segunda venida de Cristo:

1. Una doctrina de consuelo para los creyentes entristecidos, 1 Ts. 4:13-18; Isaías 40:1, 9-11.

2. Una esperanza bienaventurada para los receptores de la gracia de Dios, Tito 2:11-13; 2 Pedro 3:11-13.

3. Un incentivo para llevar una vida santa, incluye:

(1) Vigilancia, Mateo 24:42-44; 25:13; Marcos 13:32, 27; Lucas 13:35; Apocalipsis 16:15.

(2) Sobriedad, 1 Pedro 1:13; 1 Ts. 5:2-6; 1 Pedro 4:17.

(3) Paciencia, Hebreos 10:36, 27; Santiago 5:7-9.

(4) Hacer morir las pasiones carnales, Col. 3:3-5; 1 Jn. 3:2, 3.

(5) Constancia en la prueba, 1 Pedro 1:6, 7; 4:13.

(6) Comunión permanente, 1 Juan 2:28.

(7) Amor fraternal, 1 Tesalonicenses 3:12, 13.

4. Un motivo para una vida de servicio fiel, incluye:

(1) Fidelidad, Lc. 12:42-44; Mt. 25:19-21; Lc. 19:12, 13.

(2) Constancia en el ministerio, 2 Ts. 4:1, 2; 1 Pedro 5:2-4.

(3) Celo para testificar a los perdidos, 1 Ts. 1:5, 6, 9, 10; 2:19, 20. Vea 1 Corintios 4:3-5. (Fin)

Mateo 24:13.

(Tomado de la *Biblia de Estudio MacArthur*)

Los que perseveran son los mismos que son salvos, no aquellos cuyo amor se enfriaba (v. 12). Esto no quiere decir que nuestra perseverancia asegura nuestra salvación. Las Escrituras enseñan exactamente lo opuesto. Dios, como parte de Su obra redentora, afianza nuestra perseverancia. Los verdaderos creyentes son guardados por el poder de Dios mediante la fe (1 Pedro 1:5). La garantía de nuestra perseverancia parte de la promesa del nuevo pacto. Dios dice: “*Pondré Mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de Mi*” (Jer. 32:40). Todos los que se apartan de Cristo dan prueba de que jamás fueron verdaderos creyentes desde el principio (1 Juan 2:19). Decir que Dios afianza nuestra perseverancia no quiere decir, sin embargo, que seamos pasivos en el proceso. Él nos conserva por medio de la fe (1 Pedro 1:5), nuestra fe. Las Escrituras algunas veces nos llaman a mantenernos firmes en la fe (He. 10:23; Ap. 3:11) o nos advierte del peligro de caer (He. 10:26-29). Estas amonestaciones no niegan las muchas promesas de que los verdaderos creyentes perseverarán (Jn. 10:28, 29; Ro. 8:38, 39; 1 Co. 1:8, 9; Fil. 1:6). Las advertencias y súplicas se refieren a los medios que Dios usa para afianzar nuestra perseverancia en la fe. Note que junto a la advertencia aparece siempre la promesa. Por ejemplo, cuando Judas urge a los creyentes “*conservaos en el amor de Dios*”, inmediatamente puntualiza que Dios “*es poderoso para guardarlos sin caída*” (v. 24). (Fin)

La Palabra de Dios y los “sanadores”.

LECTURA: Isaías 53:1-12.

TEXTO: Isaías 53:5.

INTRO: ¿Cuántas veces hemos oído las palabras de los predicadores por la televisión: ¡Salud! ¡Éxito! ¡Prosperidad!? En todo el mundo hay predicadores que dicen: “Si tienes fe puedes ser sano, tener éxito en la vida y prosperidad”. Dicen que es la “voluntad de Dios” que el creyente no esté enfermo, etc.

Aunque todo esto parece muy bien, hay que examinar los **hechos**. Antes de aceptar las promesas de tales personas hay que ver si sus doctrinas están de acuerdo con las Escrituras. Ellos usan solamente unos textos que han seleccionado para engañar a los inocentes.

I. Mateo 8:16, 17. “*Él mismo tomó nuestras debilidades y cargó con nuestras enfermedades*”. Dicen que cuando Jesús murió Su muerte produjo no solamente el perdón de nuestros pecados sino también la curación de nuestros cuerpos.

1. Tenemos que examinar el texto del v. 16, “*con Su palabra echó fuera a los espíritus y sanó a todos los enfermos*”. Jesús hizo tales cosas para cumplir Isaías 53:4, 5. Mateo está mostrando el ministerio de Jesús **antes** de Su muerte. Por eso la curación del cuerpo no está incluida en estos dos versículos. Si hay sanidad en la muerte de Jesús, entonces en el momento de salvación seremos ser sanados.

II. Juan 14:12. Usando este texto dicen que pueden hacer “milagros” más grandes que los que hizo el Señor. Pero, ¿quién está haciéndolos? ¿Has visto un muerto resucitado? No, sus “milagros” siempre tratan de enfermedades “ocultas”.

1. Jesús no se refería a obras mayores en cuanto a poder, sino a su alcance. Ellos serían Sus testigos en todo el mundo a través del **(Página 7)** poder del Espíritu Santo. Esta afirmación se enfoca más en los milagros espirituales que en los físicos.

III. Hebreos 13:8. Aquí está el grito de todos los predicadores falsos. De veras Él no puede cambiar porque Él es Dios. Pero Su programa cambió una vez que Él ha establecido Su EKKLESÍA. ¡El deber de cada asamblea no es a sanar sino salvar!

1. Hay que recordar que el libro de los Hechos es un libro de transición, lleno de cambios y no podemos usarlo como libro de instrucción. Los libros de instrucción son de Romanos en adelante.

2. Desde la resurrección del Señor vivimos en la dispensación de la **gracia** (la de la ley se terminó), y en esta edad presente nadie puede reproducir las señales del Señor y los Apóstoles.

IV. 1 Corintios 12. En este capítulo Pablo habló de apóstoles, profetas y maestros, de dones, de palabras de sabiduría, de ciencia (conocimiento), de sanidades, de discernimiento de espíritus, diversos géneros de lenguas y de la interpretación de lenguas. La pregunta es: Si Dios dio a todas las asambleas aquellos “dones”, ¿por qué no podemos usarlos hoy?

1. Porque el oficio del apóstol terminó con la muerte de los Apóstoles, por lo cual aquellos dones desaparecieron y no fueron continuados por otras personas.

2. Una vez que Dios le dio a las asambleas Su revelación completa, es decir, los libros del N. T., no hubo necesidad de “profetas” ni de una nueva revelación. **¡Ya lo tenemos todo!**

3. El don de lenguas no se menciona en las otras epístolas de instrucción, solamente en este capítulo donde Pablo tuvo que regañar a aquella gente por sus abusos en el uso de las lenguas.

4. Poco a poco con la llegada de la última revelación de Dios, se eliminó el uso de los **dones** y los creyentes usaron solamente la Palabra revelada.

Conclusión: Sí, sabemos que el Señor todavía puede sanar, pero muchas enfermedades son el resultado del pecado en la vida. Si este es el caso usa Santiago 5:14-16. Si estás enfermo, examina tu corazón y aplica este texto en tu vida. (Fin)

El gravísimo error en la enseñanza del diezmo.

Los pastores que dicen hoy que el diezmo es obligatorio, utilizan todo tipo de estratagemas para que la gente diezme y hacer sentir culpables a los que no lo hacen. He aquí algunas artimañas y su refutación:

1. Dicen: “Abraham y Jacob diezmaron antes de la ley”. Explicación: Ellos no dieron los diezmos de sus pertenencias sino del botín de guerra. Decir que los judíos practicaban el diezmo antes de la ley es abusar del texto bíblico.

2. Dicen: “Ya que el N. T. no prohíbe específicamente diezmar, entonces la práctica sigue en efecto hoy”. Explicación: Una lectura de Hechos 15 despeja las dudas y pone este argumento bajo tierra.

3. Dicen: “Los cristianos deben diezmar porque al hacerlo reconocemos que todo le pertenece a Dios”. Explicación: No existe en la Biblia ninguna mención de esto.

4. Dicen: “Diezmar es parte integral de la vida cristiana”. Explicación: No existe en absoluto ninguna Escritura que apoye esta idea. No hay ningún ejemplo de un creyente diezmando.

5. Dicen: “Si no diezamos le estamos robando a Dios”. Explicación: Este es el dicho favorito de muchos pastores usando

Malaquías 3. Aquel libro no fue escrito a los creyentes. Además, el “diezmo” para los judíos llegaba a ser casi el 30 por ciento de sus ingresos.

Conclusión: El mandamiento de diezmar no es para los creyentes y punto. No diezmar no equivale a pecar, robar o desobedecer a Dios. Los pastores que enseñan lo contrario deben arrepentirse de enseñar algo que es contrario a las Escrituras. El creyente debe ofender regularmente (Romanos 16:1) de acuerdo con sus posibilidades, que es lo mismo que decir: tanto como le sea posible. (Fin)

Mateo 25:46. ¿A dónde va el alma al morir?

El castigo de los incrédulos es tan eterno como la dicha de los creyentes. Los incrédulos no recibirán una segunda oportunidad ni serán aniquilados hasta el punto de dejar de existir totalmente. El castigo de los malos que han muerto se describe a lo largo de las Escrituras como “fuego eterno”, v. 41; “fuego que nunca se apagará”, 3:12; “vergüenza y confusión perpetuas”, Daniel 12:2; un lugar donde “el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga”, Marcos 9:44-49; un lugar de “tormentos” y “llama”, Lucas 16:23, 24; de “eterna perdición”, 2 Ts. 1:9; un lugar de tormento con “fuego y azufre” donde “el homo de su tormento sube por los siglos de los siglos”, Ap. 14:10,11; y un “lago de fuego y azufre”, donde los incrédulos son “atormentados día y noche por los siglos de los siglos”, Ap. 20:10. Aquí Jesús indica que el castigo en sí mismo es eterno, no solo el humo y las llamas. Los incrédulos estarán por siempre sujetos a la furia y la ira de Dios. Conscientemente sufrirán vergüenza y confusión, y serán presa de una conciencia acusadora junto con la ardiente ira de una deidad ofendida, por toda la eternidad. Incluso el infierno conocerá la perfecta justicia de Dios (Salmo 76:10). Todos los que están allí conocerán que su castigo es justo y que son los únicos culpables. (*Biblia de Estudio MacArthur*)

En el momento de la muerte el alma del incrédulo está en el “mundo invisible” del seol-hades (Lucas 16:22, 23), en el centro de esta tierra, esperando aquel día futuro para comparecer ante el Señor en el juicio del gran Trono Blanco (Ap. 20:11-15) y recibir su justa sentencia (sí, hay grados de tormento en el Lago de Fuego).

Antes de la resurrección de Jesús, al morir el creyente también descendía al mundo invisible, el seol-hades, pero al lado de consolación (Lucas 16:22^a). Cuando el Señor Jesús resucitó de la tumba, vació el lado de consolación del mundo invisible llevándose al tercer cielo a todos los justos que ahí había. A partir de aquel día al morir el creyente su alma va directamente al tercer cielo, donde esperará el día de juicio conocido como el “Tribunal de Cristo” (2 Corintios 5:10). Así como hay grados de castigo en el “Lago de Fuego” para los pecadores incrédulos, también hay grados de bendición para los creyentes. (Fin)

Amor y matrimonio.

(Página 7) I. Cuatro problemas:

1. El sexo fuera del matrimonio siempre es pecado, 1 Co. 7:1, 2; 6:1, 13, 18; 1 Ts. 4:3-5.

2. Compromiso insuficiente, 1 Corintios 7:39.

3. Exposición a la tentación, 1 Corintios 10:12, 13; Romanos 13:13, 14; 2 Timoteo 2:22; Santiago 1:13-15.

4. Maldad, 1 Tesalonicenses 5:2.

II. ¿Es el matrimonio una institución? Existen cuatro instituciones con autoridad:

1. Dios, Romanos 13:1; Marcos 10:9.
2. El matrimonio, Génesis 2:24. Ver Números 30:6, 7.
3. La familia. Ver Número 30:4, 5; Génesis 29:15-30.
- (Página 8)** 4. El gobierno, Romanos 7:1-3. Vea Deut. 24:1-5.

III. ¿Por qué casarse?

1. Para tener compañerismo íntimo, Génesis 2:18-25.
2. Para reproducirse, Génesis 1:27, 28; Salmo 127:3-5.
3. Para recibir satisfacción sexual, Hebreos 13:4; 1 Corintios 7:1, 2; Proverbios 5:19.

IV. La comunicación dentro del matrimonio.

1. Obstáculos a la buena comunicación:

- (1) Hablar demasiado, Eclesiastés 5:2,3, 7.
- (2) No hablar, Eclesiastés 3:7.
- (3) Exagerar cuando hablamos, Proverbios 13:3; 22:13; 25:14.
- (4) Culpar a otros, Pr. 25:23; Gá. 5:15; Col. 3:12-15.
- (5) Enojo, Proverbios 17:27; 19:11.
- (6) Hablar sin pensar, Proverbios 18:13; 25:8; 29:20.
- (7) Discusiones, Proverbios 18:19; 19:13; 21:9, 19; 25:24.

2. Factores esenciales para la buena comunicación:

- (1) Honestidad, Pr. 19:5, 9; 26:28; 28:13; Sal. 32:3-7.
- (2) Confianza, Proverbios 17:9; 18:8; 25:9,10.
- (3) Ser digno de confianza, Proverbios 17:17; 25:19; 27:10.
- (4) Paciencia, 1 Co. 13:4; Pro. 14:29; 15:18; 16:32; 19:11.
- (5) Total aceptación, Romanos 15:7; Hechos 28:2.
- (6) Perdón, Mt. 5:23, 24; 18:21, 22, 36; 1 P. 4:8; Col. 3:14.

V. Como ser amigos íntimos en el matrimonio. La importancia de ser amigos Proverbios 27:10.

1. Factores esenciales para tener amistad con el cónyuge:

- (1) Confianza, Proverbios 17:9.
- (2) Confrontación, Pr. 27:5, 6, 17; Gá. 6:1,2; 1 Pedro 3:16b.
- (3) Consejo, Pr. 27:9; 1 Ts. 5:11; He. 10:24, 25.
- (4) Compañerismo, Génesis 2:18; 1 Samuel 18:1.
- (5) Consistencia, Proverbios 17:17; 1 Samuel 23:15-17.
- (6) Compromiso, Proverbios 23:15-17; 1 Samuel 18:1; 20:17.

VI. ¿Qué debo hacer acerca del dinero? Los problemas:

1. ¿Quién es el dueño? Dios, Salmo 24:1; 1 Crónicas 29:11.
2. Seguridad, 1 Timoteo 6:7, 17.
3. Codicia, Lucas 12:13-31; 1 Timoteo 6:10.
4. Control, 1 Crónicas 29:12; Romanos 11:36.
5. El propósito del dinero:
 - (1) Proveer las cosas básicas en la vida, 1 Timoteo 5:8; 6:8.
 - (2) Apoyar la obra de la Gran Comisión, Romanos 10:15; 1 Corintios 9:13-14; 1 Timoteo 5:17, 18.
 - (3) Ayudar a otros en tiempo de necesidad, Efesios 4:28; Santiago 2:15,16; 1 Juan 3:17, 18.
 - (3) Gozar de las bendiciones de Dios, Eclesiastés, 2:24, 25; 3:12, 13; 5:18-20; 1 Timoteo 6:17.
6. Principios para guiar tu matrimonio:
 - (1) Honrar al Señor, Proverbios 3:9, 10.
 - (2) No tener deudas, Romanos 13:8; Proverbios 22:7.
 - (3) Estar contento con lo que tienes, Filipenses 4:11-13; 1 Timoteo 6:6-10; Hebreos 13:5.
 - (4) Deber del marido de proveer, 1 Timoteo 5:8.
 - (5) Invertir con sabiduría para el futuro, Proverbios 10:5; 13:22; 20:21; 24:27; 28:8; 30:35; Eclesiastés 5:13-15; 11:1-6.
 - (6) Vivir con un presupuesto, Pr. 27:23-27; Lc. 14:28-30.

- (7) No preocuparse acerca de las cosas materiales, Mt. 6:25-34; Fil. 4:6, 7. (Fin)

Qué dice la Biblia acerca del sexo.

1. El sexo fue creado por Dios para su disfrute en el matrimonio, Génesis 2:22-25; Hebreos 13:4; Pro. 5:18; Eclesiastés 9:9.
2. La diferencia entre el hombre y la mujer debe mantenerse, Génesis 1:27.

(1) Deben vestirse distinto, Deuteronomio 22:5.

(2) Debe existir una diferencia en el corte del cabello, 1 Co. 11:14-15.

(3) Debe existir una diferencia en el deseo sexual, Ro. 1:16, 27. Vea Pr. 5:7-2; He. 13:4.

3. Qué dice la Biblia acerca de la lujuria:

(1) Produce pecado, Santiago 1:14, 15.

(2) Mateo 5:28; Romanos 13:13,14.

(3) Puede ser controlada, Gálatas 5:16.

4. Hechos acerca de la inmoralidad:

(1) Es pecado, 1 Timoteo 1:9, 10.

(2) Produce la pena de muerte, Levítico 20:10-16.

(3) Viene de dentro, Mateo 15:17-20; Marcos 7:20-23.

(4) Puede producir condenación eterna, Ef. 5:5; Gá. 5:19-21.

(5) Puede ser controlada, 1 Corintios 6:9-11.

(6) Disminuye la vitalidad sexual, 1 Corintios 6:18.

(7) Estorba el compañerismo con otros creyentes, 1 Co.5:9-13. (Fin)

Creencia fácil.

Recibí un e-mail de un misionero diciéndome que durante una campaña evangelística hubo más de 4000 personas “salvas” y unos 3000 bautizados. Me explicó que repartieron muchos juguetes y hubo comidas durante la campaña. Hermanos, las asambleas están llenándose de gente que no está convertida y podemos ver los resultados. No hay vida espiritual. Viven vidas carnales. ¡Esto no debe ser!

Lo que sigue a continuación fue tomado de un folleto escrito por John MacArthur titulado: “El lugar del señorío de Cristo en la Salvación”. (Señorío: Dominio o mando sobre una cosa; dominio y libertad en obrar, sujetando las pasiones a la razón.)

“El evangelio que Jesús proclamó era un llamado al discipulado. Este mensaje advertía a los pecadores de que debían abandonar el pecado en sus vidas. Véase Mateo 7:13-23.

“La mayoría de los evangélicos de hoy ignoran estos avisos. La “fe” ha llegado a ser un simple ejercicio intelectual. En lugar de llamar al hombre a rendirse a Cristo, solo le piden que acepte algunos hechos básicos acerca de Jesús.

“Este entendimiento superficial de la salvación, conocido como “fácil creencia”, está en severo contraste con lo que la Biblia enseña.

1. “Los distintivos del señorío de Cristo en la salvación:

1. La muerte de Cristo compró la salvación eterna.

2. Los salvos son justificados por gracia a través de la fe únicamente en Cristo.

3. Los pecadores no pueden ganar el favor divino.

4. Dios no requiere buenas obras de preparación, ni una reforma anterior a la salvación.

5. La vida eterna es un regalo de Dios.

6. Los creyentes son salvos antes de que su fe produzca obra justa alguna.

7. Los cristianos pueden y de hecho pecan, en algunas ocasiones de una forma horrible.

(Página 9) II. “¿Cuáles son las características del señorío de Cristo en la salvación pero que son rechazadas por los que proponen la “creencia fácil”?

1. La Biblia enseña que el evangelio llama a los pecadores a una fe que debe estar unida al arrepentimiento (Hechos 2:38; 17:30; 20:21; 2 Pedro 3:9). El arrepentimiento consiste en apartarse del pecado (Hechos 3:19; Lucas 24:47), lo cual no consiste en una obra humana, sino en la gracia divina conferida (Hechos 11:18; 2 Timoteo 2:25). Es un cambio de corazón, pero el arrepentimiento genuino resultará también en un cambio de conducta (Lucas 3:8; Hechos 26:18-20). Por el contrario, la “creencia fácil” enseña que el arrepentimiento es simplemente un sinónimo de “fe” y que no es necesario apartarse del pecado para salvarse.

2. La Biblia enseña que la salvación es totalmente obra de Dios. Aquellos que creen, son salvos independientemente de sus propios esfuerzos (Tito 3:5). Incluso la fe es un regalo de Dios, no una obra humana (Efesios 2:2-5, 8). Por lo tanto, la fe real no puede ser defectuosa, sino que permanece para siempre (Filipenses 1:6; Hebreos 11). Por el contrario, la creencia fácil enseña que la fe puede que no perdure y un cristiano verdadero puede dejar de creer por completo.

3. Las Escrituras enseñan que el objeto de la fe es Jesucristo, y no una promesa o un credo (Juan 3:16). Por lo tanto, la fe implica un compromiso personal con Cristo (2 Co. 5:15). En otras palabras, todo cristiano verdadero sigue a Jesús (Juan 10:27, 28). Por lo contrario, la creencia fácil enseña que la fe consiste simplemente en estar convencido o dar crédito a la verdad del evangelio, sin incluir un compromiso personal con Cristo.

4. Las Escrituras enseñan que la fe verdadera inevitablemente produce una **vida transformada** (2 Corintios 5:17). La salvación incluye una transformación del interior de la persona (Gálatas 2:20). La naturaleza del cristiano es nueva y diferente (Romanos 6:6). El patrón continuo de pecado y enemistad con Dios no continuará cuando una persona es nacida de nuevo (1 Juan 3:9,10). Aquellos que tienen una fe genuina siguen a Jesús (Juan 10:27), aman a sus hermanos (1 Juan 3:14), obedecen los mandamientos de Dios (1 Juan 2:3; Juan 15:14), hacen la voluntad de Dios (Mateo 12:50), permanecen en la Palabra de Dios (Juan 8:31), cumplen la Palabra de Dios (Juan 17:6), hacen buenas obras (Ef. 2:10), y continúan la fe (Col. 1:21-23; Hebreos 3:14). Por el contrario, la creencia fácil enseña que aunque algún fruto espiritual es inevitable, ese fruto puede que no sea visto por otros, y así los cristianos pueden incluso caer en un estado permanente de aridez espiritual.

5. Las Escrituras enseñan que el regalo de Dios de la vida eterna incluye todo lo que está relacionado con esa vida y nuestra semejanza a Él, y que no es simplemente una entrada al cielo (2 Pedro 1:2; Romanos 8:32). Por el contrario, según la creencia fácil, solo los aspectos judiciales de la salvación (es decir, justificación, adopción y santificación posicional) están garantizados en la vida de los creyentes, y que la santificación práctica y el crecimiento en la gracia requieren un acto de dedicación posterior a la conversión.

6. La Biblia enseña que Jesús es el Señor de todo y que la fe que demanda implica una rendición incondicional (Romanos 6:17,18; 10:9, 10). En otras palabras, Cristo no confiere vida eterna a aquellos cuyos corazones permanecen contra Él (Stg. 4:6). La rendición al

señorío de Cristo no es algo que se haya añadido a los términos bíblicos referentes a la salvación, sino que el llamado a rendirse es lo esencial en la invitación del evangelio a lo largo de las Escrituras. En contraste a esto, la creencia fácil enseña que la sumisión a la autoridad suprema de Cristo no atañe a la salvación.

7. Las Escrituras enseñan que aquellos que creen verdaderamente amarán a Cristo (1 P. 1:8, 9; Ro. 8:28-30; 1 Co. 16:22) y, por lo tanto, anhelarán obedecerle (Jn. 14:15, 23). Por el contrario, la creencia fácil enseña que los cristianos pueden caer en un estado de carnalidad durante toda su vida.

8. Las Escrituras enseñan que la conducta es una prueba importante de la fe. La obediencia es evidencia de que la fe de una persona es real (1 Juan 2:3). Sin embargo, el que permanece totalmente indispuerto a obedecer a Cristo no da evidencia de una fe verdadera (1 Jn. 2:4). Por el contrario, la creencia fácil enseña que la desobediencia y el pecado prolongado de una persona no son razón para dudar de la veracidad de su fe.

9. La Biblia enseña que los creyentes genuinos pueden tropezar y caer, pero permanecerán en la fe (1 Corintios 1:8). Aquellos que se apartan completamente del Señor demuestran que nunca fueron nacidos de nuevo de una manera verdadera (1 Juan 2:19). Por el contrario, la creencia fácil enseña que el **(Página 9)** creyente verdadero puede abandonar completamente a Cristo, llegando al punto de no creer.

“La mayoría de los cristianos reconocen que estos nueve distintivos no son ni ideas nuevas ni radicales. A través de los siglos, la mayoría de los cristianos que creen en la Biblia han afirmado estos principios como ortodoxos básicos. De hecho, ningún movimiento ortodoxo importante en la historia del cristianismo ha enseñado que los pecadores pueden rechazar el señorío de Cristo y todavía reclamarle como su Salvador. (Fin)

Por qué vino Jesucristo.

(Por Oliver Green)

TEXTO: 1 Timoteo 1:15.

INTRO: Este hecho ha provocado que mucha gente piense: Él vino para ser un ejemplo a la humanidad; vino para proclamar que Dios es el Padre de todo el mundo y que nosotros somos hermanos; vino a reorganizar la sociedad; vino para limpiar la conducta de los seres humanos, etc., etc.

Aunque mucha gente ha imaginado muchas cosas acerca de la razón por la cual Jesús vino a este mundo, la respuesta se encuentra en nuestro texto. Con este versículo:

I. No hay ninguna razón para especular.

1. Las Escrituras dan la respuesta: Para salvar a los pecadores, Mateo 20:28; Lucas 19:10; Juan 8:32; 3:16, 17.

II. Todo el mundo, sin excepción, necesita un Salvador.

1. Pero muchas personas no creen que son “pecadores”, que no necesitan una salvación porque son “buena gente”. Por supuesto, nadie aceptará la obra final de Jesús en la Cruz hasta que se convenza de que es un pecador perdido y condenado al Lago de Fuego, el infierno final. Con tal gente hay que usar Romanos 1:9, 12, 23; Marcos 7:21-23; Tito 3:3.

2. No importa la condición pecaminosa del pecador, Jesús está listo a salvarle, Lucas 15:2; Mateo 9:11; 11:19; Marcos 2:17.

3. Jesús siempre trata al pecador con bondad y amor, véase:

(I) Nicodemo, una persona bien preparada, Juan 3:3-7.

(2) La mujer samaritana, Juan 4:1-29.

(3) Zacarías, un empleado del Estado, Lucas 19:1-10.

(4) Otra mujer pecadora, Lucas 7:36-50.

(Página 10) III. Ahora, la gran pregunta: ¿eres tú salvo?

1. No te pregunté: ¿Eres tú una persona religiosa? ¿Has sido bautizado? ¿Asistes a la “iglesia”? ¿Vives una vida buena?

2. Amigo, si tú no puedes contestar: “Mi alma es salva del infierno por la gracia de Dios”, tú no eres salvo y tu alma va a ir al infierno.

3. Si no puedes recordar el día en que convenciste de tu condición pecaminosa y recibiste a Jesús como tu Salvador, ¡tú no eres salvo!

4. Las “Iglesias” se llenan con gente religiosa cada domingo, gente perdida, gente condenada al infierno porque nunca se ha arrepentido de sus pecados ni ha recibido a Jesucristo como su Salvador, Mateo 21:31.

5. Nótese bien las palabras que Jesús usó con la gente religiosa en Juan 5:39, 40.

IV. Para ayudarte a entender tu condición ante Dios, voy a usar unas comparaciones de la Biblia. Tú eres como:

1. La inmundicia de un perro, Proverbios 26:11.

2. La obstinación de un asno, Job 11:12.

3. La sutileza de la víbora, Mateo 23:33.

4. El lobo devorador, Juan 10:12.

5. El puerco montés, Salmo 80:13.

6. El puerco en el cieno, 2 Pedro 2:22.

7. Un oso hambriento, Proverbios 28:15.

8. Como el zorro, Lucas 13:32.

9. Como la oveja descarriada, Isaías 53:6c.

10. Como al león rapaz y rugiente, Salmo 22:13. Vea Rom. 2:13-18.

V. ¿Cuál era el propósito de Jesús al venir?

1. El vino para recatar, salvar, redimir la gente perdida.

(1) No vino para condenarlas sin esperanza.

(2) No vino para hacer una reformación en sus vidas.

(3) No vino para mejorar sus vidas.

2. Poca gente entiende la necesidad de la salvación.

(1) Casi todo el mundo piensa que va a escapar del infierno, pero no entienden:

A. Que Dios es tres veces Santo y cualquier pecado separa al hombre y a la mujer de Dios, Isaías 59:2.

B. Que la ira de Dios está contra cada pecador y Su ira no se quita sin la obra de Jesucristo en la cruz, Juan 3:36; Romanos 5:1, 2; Juan 14:27.

3. ¿Cómo es que Jesucristo puede salvar al pecador de su culpa y pena de pecado y quitar aquella condenación? Gálatas 3:13.

4. Una vez que el pecador se arrepiente y recibe a Jesucristo como su Salvador puede decir: “Por la gracia de Dios yo sé que soy salvo”.

VI. Cada pecador es salvo “de” algo y salvo “para” algo:

1. Es salvo de:

(1) La ira de Dios, Romanos 5:9.

(2) La maldición de la ley, Gálatas 3:10.

(3) La esclavitud al pecado, Romanos 6:16.

(4) De la contaminación del pecado, 1 Corintios 6:9,10.

(5) De la corrupción del mundo, 2 Pedro 1:4.

(6) Del egoísmo, 2 Pedro 2:10.

2. Es salvo para:

(1) Una relación nueva con Dios, Juan 1:12.

(2) La vida eterna, Juan 3:36.

(3) La nueva de vida, Romanos 6:4.

(4) La santidad de carácter, Romanos 6:22.

(5) La pureza de corazón, Mateo 5:8.

(6) Amar a Jesucristo, 2 Corintios 5:14.

(7) Seguir una vida de paz, Efesios 4:31, 32.

(8) Tener victoria sobre Satanás, Ap. 12:11.

3. Toda la salvación viene por la GRACIA de DIOS, Efesios 2:5-10. Véase Romanos 3:25, 26;

4. Aunque yo no lo entiendo, yo acepto y creo que mi alma es salva del infierno por aquella GRACIA de DIOS. Soy una creación nueva por la fe en la sangre derramada de Jesucristo, véase 2 Corintios 5:17, 21.

5. El propósito entero de este mensaje es demostrar que el Señor Jesucristo salió del Tercer Cielo, tomó un cuerpo carnal, y en aquel cuerpo sufrió y al final murió por ti y por mí.

6. La palabra “salvación” es tremenda ya que implica:

(1) Liberación. Acción de poner en libertad. Eximir a uno de una obligación.

(2) Preservación. Poner a cubierto anticipadamente una persona o cosa, de algún daño o peligro. Resguardar, proteger.

(3) Firmeza. Estabilidad, fortaleza, entereza, constancia, fuerza moral que no se deja dominar ni abatir. Seguridad, solidez.

(4) Sanidad. Calidad de sano. Salubridad. Libre de error o vicio sincero, de buena intención, entero, no roto.

(5) Seguridad. Calidad de seguro. Certeza: tranquilidad, calma. Libre y exento de peligro, daño o riesgo. Ciertamente, indubitable, firme, constante. Ajeno de sospecha.

7. Por eso la “salvación” habla de todos los actos redentores de Jesucristo para el pecador:

(1) Justificación (absolver, rectificar o hacer justa una cosa). Es el acto judicial de Dios mediante el cual, sobre la base de la meritoria obra de Jesús, se justifica al pecador arrepentido, quien recibe la justificación por fe, se ve liberado de la pena y se considera justificado, Hechos 13:38,39; Romanos 3:24-26; 4:5-8.

(2) Redención (Rescatar, recobrar una cosa perdida). Liberación de la esclavitud del pecado y goce de una nueva libertad por el sacrificio del Redentor Jesucristo. La muerte de Jesús es el precio del rescate. El vocablo contiene tanto la idea de la liberación como el precio de la misma, es decir, el precio del rescate, Ro. 3:24; Gá. 3:13; Ef. 1:7; 1 P. 1:18, 19.

(3) Propiciación (cubrir). Acción que apacigua la ira de Dios, a fin de que Su justicia y santidad sean satisfechas y pueda perdonar el pecado. La propiciación no hace misericordioso a Dios; hace posible el perdón divino. Por esto debe proveerse una expiación; en el A. T. esta expiación consistía en sacrificios de animales, ahora consiste en la muerte de Jesús por el pecado del hombre. Por medio de la muerte de Jesús se hace propiciación por el pecado del hombre, Ro. 3:25; 1 Jn. 2:2.

(4) Gracia. Término empleado por los escritores bíblicos con una amplia gama de significados: encanto, dulzura, hermosura (Salmo 45:2); la actitud de Dios para con los hombres (Tito 2:11); el método de la salvación (Efesios 2:5); lo opuesto al legalismo (Gálatas 5:4); la impartición del poder y de los dones espirituales (2 Timoteo 2:1); la libertad que Dios brinda a los hombres (Judas 4).

(5) Perdón. Es una relación que se establece entre el hombre y Dios y entre el hombre y el hombre, según la cual se deponen resentimientos o se dan satisfacciones por ofensas recibidas. La ofensa puede haber sido por quitarle a una persona su propiedad,

anularle sus derechos o inferir un insulto a su honor; también puede ser por la violación de una ley moral. El perdón está condicionado por el (**Página 11**) arrepentimiento y el deseo y voluntad de reparar el daño infligido. El perdón de los pecados se basa en la muerte expiatoria de Jesús (Col. 1: 14; 3:13). Jesús sostuvo Su autoridad para perdonar pecados (Marcos 2:5, 7; Lucas 7:48, 49). Dios exige una base justa para perdonar al pecador. Esa base la constituye la obra redentora de Jesús (Éxodo 34:9; 1 Samuel 15:24; Isaías 55:7).

(6) Imputación. Atribuir a otro una culpa, delito o acción. Algunos aspectos de esta doctrina en el N. T. Son los siguientes: la imputación del pecado de Adán a su posteridad; la imputación a Jesús de los pecados del hombre; la imputación de la justicia de Jesús al creyente, Romanos 3:24; 5:15; Gálatas 5:4; Tito 3:7; 1 Pedro 2:24.

(7) Santificación (separación, poner aparte). Separación del mundo y consagración a Dios. Santificar cualquier cosa es declarar que pertenece a Dios. Puede referirse a personas, lugares, días y estaciones, y objetos utilizados para el culto (Éx. 13:2; 19:5, 6; 29:27, 44; Lv. 27:14, 16; Nm. 3:12; Neh. 13:19-22). En un sentido ético, significa la conformación progresiva del creyente a la imagen de Jesús, o el proceso mediante el cual la vida se hace moralmente santa. La santificación se obtiene por la obra redentora de Jesús, y la obra del Espíritu Santo que mora en nosotros. Comienza con la regeneración y se completa cuando vemos a Jesús cara a cara.

(8) Glorificación. Aquel estado es cuando llegamos a la presencia de Jesús.

8. Cuando el pecador cree en el Señor Jesús llega a ser un “creyente” salvo de la culpa y pena de pecado. Llega a ser un “hijo de Dios”.

9. Durante su vida terrenal, el creyente es guardado por el poder de Dios de los hábitos y el poder del pecado.

10. Finalmente, un día, quizás pronto, Jesús vendrá en el aire para arrebatarnos a todos los creyentes y llevarlos al Tercer Cielo donde serán salvos de la **presencia** de pecado. (Continuará)

El pecado del pecador y el sacrificio del Salvador.

(Por Oliver Green)

LECTURA: Hebreos 10:1-14.

TEXTO: Hebreos 10: 12-14.

INTRO: En este mensaje estudiaremos nueve pasajes de la Escritura y cada uno presenta dos grandes verdades: (1) El pecado del pecador; y (2) El sacrificio del Salvador.

Según las Escrituras es el PECADO (singular) de incredulidad el que condena al pecador al infierno, Juan 3:18. Vea Juan 1:29, u.p.

Aunque el pecado de la incredulidad es lo que condena al pecador, trataremos también con los PECADOS (plurales) ya que Jesucristo los llevó sobre Sí Mismo, véase 1 Pedro 2:24.

I. El primer texto se encuentra en 1 Juan 3:5.

1 Jesús, el Cristo, el Ungido, el Mesías, el Prometido, el Salvador, el Redentor fue manifestado (revelado) para “quitar” (llevar) los pecados del pecador.

(1) Jesús no tuvo ningún principio ya que Él es Dios, véase Juan 1:1; 17:5. También Miqueas 5:2; Juan 8:58; 17:24; Hebreos 7:3; Apocalipsis 22: 13.

(Página 11) (2) En Génesis 3:15 Dios el Padre prometió a Adán que la simiente de la mujer (hablando del nacimiento virginal de Jesús) “herirá (a Satanás) en la cabeza”.

(3) En Gálatas 4:4, 5, vemos el cumplimiento de aquella promesa (Juan 1:14) aunque todavía Satanás no ha recibido su golpe mortal, ya que es en el futuro, véase Apocalipsis 20: 10.

2. En 1 Juan 3:5 leemos el propósito de la encarnación de Dios el Hijo para quitar los pecados, véase 1 Ti. 3:16; 1 Jn. 1:2.

(1) Dios el Hijo fue manifestado para llevar nuestros pecados al pagar la deuda del pecado y la única manera de hacerlo fue al morir, véase Romanos 6:23 p.p.; Santiago 1:15 u.p.

(2) Dios el Hijo fue el único que pagó la deuda del pecado ya que Él no conoció pecado. La Santidad de Dios demanda santidad, véase 2 Corintios 5:21.

(3) Durante Su ministerio Dios el Hijo hizo muchas cosas para mostrar que Él es Dios, pero estas cosas fueron secundarias a su mayor propósito: quitar nuestros pecados.

3. ¿Qué es el pecado?

(1) Es una infracción, transgresión (quebrantar, violar) la Ley de Dios, 1 Juan 3:4; 1 Samuel 15:23,24.

(2) Toda maldad, toda injusticia, 1 Juan 5:1.

(3) Todo lo que no proviene de fe, Romanos 14:23 u.p. Véase Hebreos 11:4. La ofrenda de Caín no fue con fe.

(4) El pensamiento del necio, Proverbios 24:9 p.p. Véase Números 16 acerca de la rebelión de Coré.

(5) Altivez de ojos, orgullo de corazón, pensamientos de impíos (Pr. 21: 4). Estas palabras resumen la vida del hombre natural, depravado. Todo lo que hace el incrédulo es pecado.

(6) El que sabe hacer lo bueno y no lo hace, Santiago 4:17. Véase el ejemplo en 1 Samuel 3:10-13.

(7) La incredulidad es la “madre” de todo pecado, Juan 16:9. Ya que Jesucristo cumplió toda de la Ley de Dios (Mt. 5:17) Dios Le hizo a Él para nosotros, 1 Corintios 1:30.

B. Jesucristo satisfizo la Ley de Dios 100%. El satisfizo la Santidad de Dios, la justicia de Dios. Por eso fue elegible y calificado para pagar la deuda del pecado. La pena demanda muerte, Juan 10: 18.

II. El segundo texto es Hebreos 10:12.

1. Durante la época del A. T. muchos animales fueron sacrificados, pero su sangre no pudo quitar los pecados del pecador, Hebreos 10:4.

2. Por eso en el “tiempo correcto” Jesús el Prometido vino para ofrecerse como el Único sacrificio para quitar los pecados de la raza humana (Hebreos 10:4). El ofreció una sola ofrenda, algo para no ser repetido, Hebreos 7:24, 25.

3. Por eso, cuando el pecador reconoce a Jesucristo como el único sacrificio aceptable a Dios y Le recibe por fe, en ese momento sus pecados son perdonados y él es el recipiente de la “vida eterna”.

4. En ese momento el Espíritu Santo viene a morar en el creyente (Col. 1:27). Véase Romanos 8:1, 9, 14; 2 Pedro 1:3, 4.

5. La obra que Jesucristo hizo está terminada, una vez y para siempre, Hebreos 9:12, 26, 28; 10:9, 10.

6. ¿Qué contraste hay entre la ofrenda de Jesús y las ofrendas ofrecidas por los sacerdotes del A. T.? En la obra final de Jesús vemos una “obra perfecta”, Ef. 4:32.

III. El tercer texto es Gálatas 1:3,4.

I. Jesús entró en este mundo para dar Su vida en rescate por muchos. Él vivía una vida perfecta, y al morir llevó sobre Sí mismo nuestros pecados.

2. La vida terrenal de Jesús se define con una palabra: obediencia, Juan 8:28, 29; 17:4.

3. Jesús no fue forzado a morir, Juan 10:11, 18; Gálatas 1:4; 2:20; 1 Tim.2:6; Efe. 5:25; Tito 2: 14; Mateo 20:28.

(Página 12) IV. 1 Juan 2:2, “propiciación”, cubrir, acción que apacigua la ira de Dios a fin de que Su justicia y santidad sean satisfechas y pueda perdonar el pecado, Romanos 3:24-26.

1. Jesús no salva al pecador y luego le deja pelear sus propias batallas. Él está presente cada día:

(1) En el camino de la vida, Génesis 28:15.

(2) Su presencia da descanso, Éxodo 33:14.

(3) Su presencia da ánimo en las batallas en la vida, Deuteronomio 20: 1.

(4) Su presencia es una consolación cuando hay pruebas en la vida, Isaías 43:2.

(5) Su presencia estará con cada creyente hasta el fin de esta edad, Mateo 28:20.

2. “Redención”, rescatar, recobrar una cosa perdida, liberación de la esclavitud del pecado y goce de una nueva libertad por el sacrificio del Redentor Jesús. La muerte de Jesús en la cruz fue el precio del rescate.

(1) La Redención es el principio de la salvación. En ese momento el creyente es redimido una vez y para siempre de la pena del pecado.

(2) Pero el creyente es librado de la tentación y del poder del pecado cada día por leer, estudiar y confiar en la Palabra de Dios.

(3) Seguro que Dios no quiere que Sus hijos pequen, pero ya que muchos son débiles en la fe, Él les dio 1 Juan 2:1.

A. Jesús es elegible para ser nuestro Abogado y Mediador porque Él es “justo”, un atributo de Dios ya que Él es Santo, Santo, Santo (Is. 6:3). Véase 1 Ti. 2:5; He. 10:19, 20.

3. En Jesús tenemos una salvación perfecta y completa porque:

(1) Él es el Alfa y la Omega, el Autor y Consumador de nuestra salvación, Apocalipsis 1:8, 9.

(2) Por Él somos comprados, Hechos 20:28.

(3) Por Él podemos acercarnos a Dios, Juan 14:6.

(4) Por Su sangre tenemos redención, Efesios 1:7.

(5) Por Él tenemos reconciliación, el cambio en la relación entre el Dios Santo y el hombre pecador por medio de la obra redentora de Jesús. La enemistad entre Dios y el hombre fue anulada por la muerte de Jesús, y el hombre se reconcilia con Dios por la fe, Hch. 10:43; Ef. 2:16; Ro. 5:10.

(6) Por Él tenemos la “justicia”, aquel atributo de Dios el Padre donde el pecador es declarado “correcto” con Dios por medio de la justicia imputada por Jesús, 2 Corintios 5:21.

(7) Por Él tenemos la **victoria**, Ro. 8:37; 1 Corintios 15:57.

(8) Por Él somos “adoptados”, es decir, recibidos como hijos, con los requisitos y solemnidad que establecen las leyes al que no lo es naturalmente, Ef. 1:5.

(9) Por Él tenemos la victoria, Ro. 8:37; 1 Co. 15:57.

(10) Por Él tenemos acceso al Padre, Efesios 2:18.

(11) Por Él tenemos paz, Colosenses 1:20.

(12) Por Él hemos recibido la “purificación de nuestros pecados”, Hebreos 1:3.

(13) Por Él tenemos liberación, Hebreos 2: 14, 15.

(14) Por Él tenemos santificación = separación, poner aparte. Separación del mundo y consagración a Dios, He.10:10; 13:12.

5. Sí, Jesucristo es TODO lo que uno necesita en esta vida y en futura, Colosenses 2: 8-1.

V. 1 Pedro3:18.

1. El Apóstol Pedro nos muestra que Jesucristo SUFRIÓ en lugar del pecador, el Justo por el injusto.

2. Jesucristo no tuvo ningún pecado en Él Mismo. Nótese el testimonio de:

(1) Pilato, Juan 18:38; 19:4, 6.

(2) El ladrón en la cruz, Lucas 23:41.

(3) El Apóstol Pedro, 1 Pedro 2:22.

(4) El Apóstol Pablo, 2 Corintios 5:21.

(5) Juan el Amado, 1 Juan 3:5.

(6) Véase Hebreos 7:26; Juan 7:46 y Mateo 27:19.

VI. Hebreos 9:28.

1. La palabra no es “quitar” sino “llevar” (versión 1960) = transportar uno mismo una carga de una parte a otra.

(1) En los días de las ofrendas en el AT. el sacrificio era “llevado” al altar, Isaías 53:6, 7. Véase Juan 3: 14, 15; 12:32.

(2) Jesucristo “llevó” nuestros pecados sobre Sí Mismo. Él hizo el sacrificio y ofrenda que Dios le demandó, Deuteronomio 21:23; Gálatas 3:13; Romanos 8:3; Isaías 53:8.

2. “Pecado” (singular) es la raíz y los “pecados” (plural) son los frutos.

3. “Pecado” es la fuente de toda iniquidad pero la “desobediencia” es la corriente que sale.

4. “Pecado” es el estado entre tanto que los “pecados” son los hechos.

5. “Pecado” es la naturaleza del hombre, los “pecados” son la vida del incrédulo.

6. “Pecado” es la condición interior, los “pecados” son las manifestaciones de maldad exterior.

(1) Por eso Jesús tomó el lugar por nuestro “pecado” y por nuestros “pecados”.

7. Amigo, ¿entiendes tu condición como un pecador perdido? ¿Entiendes que Jesucristo murió en tu lugar? ¿Estás listo hoy para arrepentirte de tus pecados y recibirle como tu Salvador?

VII. 1 Pedro 2:24.

1. Dios vino a esta tierra en la forma del VERBO (la expresión de Dios), Jesucristo, Juan 1:1, 2, 14; 2 Corintios 5: 19.

2. Dios tomó (entró en) un cuerpo humano para sufrir y morir en nuestro lugar como Sustituto, Hebreos 10:4-10.

(1) Fue un imperativo (orden) Divino que Dios el Hijo tuviera que tomar un cuerpo de carne para pagar la deuda del pecado que el pecador debía a Dios. “*La paga del pecado es la muerte*”. Ya que Dios es ESPÍRITU no podía morir (Jn. 4:24). Por eso Dios el HIJO tomó aquel cuerpo humano para que “*gustase la muerte por todos*” (Hebreos 2:9). Véase Filipenses 2:6-8.

3. Las ofrendas y los sacrificios en el A.T. NO pudieron quitar el pecado. La Ley dada a Moisés no pudo quitar el pecado, fue dada para REVELAR lo que es pecado, Ro. 3:20; 8:3, 4.

4. El pecado y la muerte son sinónimos (que tienen un mismo significado), y para tomar el lugar del pecador Jesucristo tuvo que morir en el cuerpo de un ser humano, Ro. 5: 12, 15-21.

VIII. Mateo 26:28.

1. Hay muchos libros escritos con relación a la vida y muerte de Jesús pero en realidad Su única misión fue morir, Mateo 26:28.

2. En nuestro texto encontramos la palabra “remisión” (correcta Versión 1960) = acción y efecto de remitir (perdonar, alzar la pena), liberar de una obligación.

3. La raza humana por naturaleza es hija de ira, Efesios 2:3; Salmo 51:3.

(Página 13) 4. Sin el derramamiento de sangre no hay “remisión” ni perdón de pecados, Heb. 9:22; 1 Pedro 1: 18-20; 1 Juan 1:7.

5. Hay muchas bendiciones que vienen por la sangre derramada de Jesús:

(1) Remisión de pecados, Mateo 26:28.

(2) Redención, Efesios 1:7; Colosenses 1: 14; 1 Pedro 1:19.

(3) Reconciliación, Colosenses 1:20.

(4) Justificación, Romanos 5:9.

(5) Nuestras conciencias están limpias de obras muertas, Hebreos 9:14.

(6) Nuestros vestidos emblanquecidos, Apocalipsis 7:14.

(7) Acceso al Lugar Santo, Hebreos 10:19.

(8) Acceso a Dios, Efesios 2:13.

(9) Libertad del pecado, Apocalipsis 1:5.

(10) Santificación, Hebreos 13: 12.

(11) Limpieza, 1 Juan 1:7.

(12) Somos una posesión de Dios, Hechos 20:28.

(13) Comunión con Dios, 1 Corintios 10:16.

(14) Victoria sobre Satanás, Apocalipsis 12:11.

IX. 1 Corintios 15:3. ¿Que revelan las Escrituras en relación a la muerte de Jesús?

1. Fue Divina en Su provisión, Jn. 3:16; Ro. 5:8; Jn. 15:13.

2. Fue necesaria, Juan 3:14; 12:32.

(1) El hombre no se puede traer a sí mismo a Dios, Eclesiastés 1:15; Mateo 7:18; Juan 3:6, 7; Romanos 8:8; Hebreos 10:11.

(2) Casi todas las “iglesias” de hoy están llenas de gente religiosa que nunca se ha arrepentido de sus pecados ni ha recibido la sangre derramada de Jesús para perdón de sus faltas.

(3) La muerte de Jesús fue voluntaria, Juan 10:11, 15, 17, 18.

(4) Fue en el lugar de otros, 1 Corintios 15: 1-4.

(Página 13) (5) Fue suficiente, Juan 6:55. La “comida” y la “bebida”, cosas materiales, satisfacen el cuerpo del hombre. Igualmente la muerte de Jesús, Su cuerpo y Su sangre, cosas espirituales, satisfacen el hambre espiritual del hombre.

3. En la muerte de Jesús:

(1) Dios fue glorificado.

(2) Las Escrituras se cumplieron.

(3) Se quitó la condenación.

(4) Hubo liberación del pecado.

(5) Se obtuvieron bendiciones espirituales, Juan 12:24.

Vida eterna: una posesión presente.

(Por Oliver Green)

LECTURA: 1 Juan 5:1-13.

TEXTO: 1 Juan 5:13.

INTRO: La “religión” inventada por hombres ha confundido a la gente acerca de la salvación del alma del infierno y lo que la salvación verdadera hace en la vida de la persona regenerada. Con frecuencia oímos gente ignorante orando: “Señor, sálvame en el día de mi muerte”. Tal ignorancia no tiene excusa ya que las Escrituras muestran que hay seguridad de salvación para el creyente.

Hay mucha confusión aun entre los “creyentes” ya que estos mezclan “salvación” y “emoción”. Nuestras emociones cambian a cada momento pero la Palabra de Dios no está sujeta a cambio, Salmo 119:89.

En este mensaje vamos a estudiar las Escrituras, no los libros escritos por hombres, que prueban que cuando Dios salva al pecador arrepentido, tal persona sabe bien que ha recibido perdón y que posee la vida eterna.

I. Vida eterna, un regalo de Dios al pecador arrepentido, Juan 10:28; 3:36.

1. La vida eterna pertenece al creyente no por ser “bautizado”, ya sea por rozamiento o inmersión, no por hacer “buenas obras”, ni por “vivir una vida correcta” ni por “dejar tal y tal hábito”. La vida eterna pertenece al creyente por su fe en la obra final de Jesús en la cruz, como sustituto en su lugar ya que Él es el único Salvador del alma del infierno, Hch. 4: 12.

(1) La salvación de su alma del infierno no puede ser comprada ni ganada. Es un don de Dios, un presente, un regalo y no tiene que ver con “méritos” ni “buena conducta”, ni “membrecía” ni “confirmación”, ni “bautismo”, etc.

(2) Saulo, después nombrado Pablo, era un hombre bastante religioso (Fil. 3:4-6), pero completamente perdido y en el camino al infierno. Lea la historia de su salvación (Hechos 9).

A. Notemos las palabras que él escribió después de recibir a Jesús como su Salvador, 2 Corintios 9:8, 15; Efesios 3:8, 19; Romanos 11:33; Filipenses 4:7.

2. Jesús, ofreciendo Su salvación, no tiene nada en venta, Mateo 11:28-30.

3. Nadie puede “nacer por sí mismo” en la familia de Dios. El regalo de la salvación no es una creencia de mente sino una recepción del corazón, Juan 3: 16.

4. El día que entendí mi condición pecaminosa, que yo era condenado al infierno, y que Dios en Su amor había provisto para mí un Sustituto, le recibí en mi corazón. Aquel día nací de nuevo en la familia de Dios y durante todos estos años no he tenido ninguna duda de mi posición en Él, Juan 3:36; 5:24; 1 Juan 5:9-13.

5. Las Escrituras dan al creyente la seguridad de que Jesús mora en Él, Colosenses 1:25-27; 3: 1-4.

III. ¿Cómo podemos saber si tenemos vida eterna?

(1) Por la Palabra de Dios (Juan 17:17; Salmo 119:89; Tito 1:2; Hebreos 6:17-20). Con estos versículos podemos ver la infalibilidad (que no puede engañar ni engañarse, cierto, indefectible) de las Escrituras. Hay que examinar: Juan 1:12, 13; 3:18,36; 5:24, etc.

(2) El Espíritu Santo da testimonio al corazón del creyente (Juan 3:3, 5, 6). No hay salvación sin el nuevo nacimiento (Romanos 8:9, 14, 16; 1 Juan 3:24; 4: 12). El nuevo nacimiento produce fruto en la vida del creyente (Gálatas 5:22, 23; 1 Juan 3: 14). El corazón del creyente está libre de condenación (1 Juan 3:20, 21; 2 Co. 5: 17).

Conclusión: ¿Tienes tú una salvación de corazón o solamente una religión muerta? Efesios 2:8-10; Romanos 10:17; 1 Pedro 1:23; Santiago 1:18, 21. (Fin)

A los predicadores que han caído bajo la falsa doctrina de los “pentecostales”.

Hermano:

Sí, te llamo hermano porque creo que tú te has arrepentido de tus pecados y has recibido a Jesús como tu Salvador, pero también creo que has dejado que el diablo, Satanás, te engañe.

Recordemos que el movimiento pentecostal comenzó hace solo 110 años en el estado de Kansas, EE. UU. (donde yo vivo ahora), en la ciudad de Topeka (a una distancia de mi casa como de unos 150

km). Antes de aquella fecha no se conocía acerca de ese “fenómeno”. No hay mención acerca de esto en las Epístolas. No hay (**Página 14**) ninguna mención en los escritos de los “padres” de las asambleas. Ninguno de los “grandes predicadores” de los siglos pasados lo practicaron.

He publicado esta revista por más de cuarenta años y nunca, ni siquiera una sola vez, un predicador pentecostal me ha escrito para decirme que estoy equivocado ¡porque ellos saben muy bien que lo que estoy diciendo es la verdad!

Un día tendrás que dar respuesta ante el Tribunal de Cristo, y tendrás que confesar que engañaste a miles de gente con tus mentiras, diciendo que se puede perder la salvación, que las mujeres pueden predicar, que Dios quiere que todos tengan buena salud y sean ricos, etc.

Tú estás tratando de ser otro “Benny Hinn” que ha engañado a miles y se ha hecho rico con las ofrendas de los incautos; viviendo con lujo y mintiéndole a la gente diciendo que hay sanidad en sus manos, etc. ¡Qué vergüenza!

¡Tú has ignorado la clara enseñanza de 1 Corintios 14! ¡Tú has dejado que las mujeres tomen el control de los cultos! ¡Tú (**Página 14**) dices que puedes sanar, hablar en otras lenguas, etc.! ¡Tú eres un mentiroso, engañador y falso profeta! ¡Que Dios tenga misericordia de ti en Aquel Día! El editor. (Fin)

Cómo reconocer a un falso maestro o falso profeta.

(Tomado en parte de “NOSOTROS.CL”)

Jesús nos advirtió que vendrían falsos cristos y falsos profetas que intentarían engañar aún a los elegidos (Mateo 24:23-27; 2 Pedro 3:3; Judas 17, 18). La mejor defensa contra la falsedad y los falsos maestros es conocer la verdad. Para descubrir lo falso, estudie lo verdadero.

Cualquier creyente “que usa bien la palabra de verdad” (2 Timoteo 2:15), y que hace un cuidadoso estudio de la Biblia, puede identificar la falsa doctrina.

Veamos lo que dijo Jesús en Mateo 12:33. Estas son pruebas específicas para aplicar a cualquier maestro y determinar la veracidad de sus enseñanzas:

1. ¿Qué dice este maestro acerca de Jesús? Vea Mateo 16:15-17; 2 Juan 9; 1 Juan 2:22.
2. ¿Este maestro predica el Evangelio? El “Evangelio” se define como las “buenas nuevas” concernientes a la muerte, sepultura y resurrección de Jesús, 1 Co. 15:1-4. Vea Gá. 1:7, 9.
3. ¿Este maestro demuestra cualidades de carácter que glorifican al Señor Jesús? Véase Judas 11.

Para un estudio más profundo, revise aquellos libros de la Biblia que fueron escritos específicamente para combatir las falsas enseñanzas dentro de las asambleas: 1 Pedro, 2 Juan y Judas.

Con frecuencia es difícil detectar un falso maestro o un falso profeta. Eso es a lo que se refiere la frase de un “lobo con piel de oveja”. Satanás y sus demonios se disfrazan como “ángeles de luz”, 2 Corintios 11:14, 15. (Fin)

Marcos 16:9-20.

La gran mentira de los Pentecostales se basa en estos textos. Al quitarlos desaparece su doctrina falsa. La evidencia externa sugiere fuertemente que estos versículos **no estaban** en el original, y en los otros tres evangelios no se mencionan tales cosas.

Los “pentec” ponen mucho énfasis en los vs. 17, 18. Hay que entender que aquellas “señales” fueron prometidas a la **comunidad apostólica** (Mateo 10:1, 2; 2 Corintios 12:12) y no a los creyentes de todas las épocas (1 Corintios 12:29, 30). Todas estas señales (con excepción de las bebidas venenosas) fueron experimentadas por la asamblea apostólica y reportadas en las Escrituras (Hechos 28:5) **pero no después**. No hay una palabra de instrucción acerca de esto en las epístolas (libros de instrucción para los creyentes), que uno deba “hablar en lenguas”, “hacer milagros”, etc.

Durante mis más de sesenta años de predicación no he visto ninguna persona que haya sido sanada de un hueso roto, o algo visible. ¡Siempre la sanidad es algo “oculto”!

¡Tampoco hay “apóstoles” hoy! Las señales de los apóstoles murieron con el último apóstol. Para ser “apóstol” había que haber visto a Jesús (Lucas 1:2, Hechos 1:22; 1 Corintios 9:1; 1 Juan 1:1). Los apóstoles fueron testigos de la resurrección de Cristo (Lucas 24:33-41, 51; Los Hechos 1:2-9; 10:40, 41; 1 Corintios 15:8). (Fin)

El orgullo.

Orgullo: arrogancia, vanidad, exceso de estimación propia.

Llamo tu atención sobre Mt. 23:1-36. Es muy popular hoy usar el título “reverendo”, “doctor”, “obispo”, “apóstol”, etc.

El ministro de Dios que usa tales títulos es orgulloso y esto es pecado, vea Pr. 11:2; 16:18; 21:4; 1 Jn. 2:16.

No hay ejemplo en las Escrituras en donde un ministro de Jesucristo tenga que ser conocido por otro título que no sea el de “hermano”.

En Mt. 23: 8-10 Jesús condena el orgullo y la pretensión. El pastor debe reconocer su posición antes el Dios de la Creación. (Fin)

La última palabra.(Por el editor)

¡Siento una carga muy grande! Yo sé que hay cientos de pastores (enviamos esta revista a más de 1500 pastores cada mes) que confían en el contenido del material que publicamos. Trato de usar la experiencia de mis sesenta años de predicación para enseñar y compartir con vosotros la pura verdad.

La enseñanza de una “creencia fácil” está llenando los templos con mucha gente que no se han convertido realmente, y esto se hace evidente cuando examinas sus vidas.

No hay ninguna enseñanza en las Escrituras que nos manda a tener éxito en nuestro ministerio. Somos llamados a ser “fieles” y, si eres fiel, Dios te bendecirá por ello.

Recuerda que para que puedas recibir esta publicación durante el año 2012, debes escribirme o enviarme una tarjeta por Correo Postal antes que termine el año. Puedes contactarnos también por e-mail: jan23@cox.net.

Esta es una obra de amor por parte del editor James Alvino Nelson y su esposa Janet y se envía gratis a todo el que la solicita. Contamos con la ayuda de los Hermanos Gil de Cuba como correctores de pruebas.

Hojas de Oro
660 South Front Street
Salina, Kansas, 67401EE. UU.